LA CADENA DEL WATER (1976-1986): ANÁLISIS DE UNA *ARRADIO*

José Emilio Pérez Martínez
Universidad Complutense de Madrid
je_pm@msn.com

Demente: *Yo no sé si os estáis dando cuenta de la cantidad de cosas que representa esta radio, que no es solo una radio, no…*
Locutor: *No, no es solo una radio, es una 'arradio'* [risas].
Demente: *No, y que no sé, vamos, para mí es una forma de tener cantidad de amigos, ¿no?* […]. *Para mí está siendo la hostia, no sé si vosotros tenéis la misma sensación* […]. *Pero que es, no sé, como un nudo en el estómago, ¿no? Un poco extraño. Pues nada, era sólo para eso.*
Locutor: *¡Bueno chaval!*
Demente: *Pues… ¡Hasta los huevos!*
Un demente despidiéndose de Radio la Voz de la Experiencia de la La Cadena del Water. Las últimas 48 horas, vol. 3 de 12. Grabación de 1989.

La presente comunicación pretende acercarse a La Cadena del Water, un importante fenómeno sociocultural de la España del siglo XX, desde una perspectiva influenciada por los Estudios Culturales. Enmarcado dentro de una investigación más amplia cuyo final será la elaboración de una tesis doctoral[1], esta comunicación intenta caracterizar La Cadena del Water, una de las radios libres más potentes de la historia de España, a la vez que definirla y dar una serie de apuntes sobre su historia y desarrollo.
El marco teórico en el que se sitúa el trabajo es deudor de la tradición de estudios sobre la cultura inaugurados por el *Centre for Contemporary Cultural Studies* (CCCS), también conocido como la Escuela de Birmingham, más en concreto de las ramas dedicadas al análisis de los medios de comunicación y al estudio y análisis de las subculturas juveniles. En consecuencia la comunicación partirá de puntos generales a puntos más concretos, de unas primeras consideraciones teóricas generales sobre la radio libre española a un análisis más detenido del objeto de estudio de este texto, La Cadena del Water. Así, de la definición de la radio libre, nos adentraremos en la historia de La Cadena del Water, su desarrollo, sus motivaciones, su funcionamiento, sus características y el análisis de sus contenidos, hasta llegar a las conclusiones en las que se expondrá el porque de la importancia de esta emisora para una mejor comprensión del desarrollo de los medios de comunicación en España.

¿QUÉ ES UNA RADIO LIBRE? DEFINICIÓN, TIPOLOGÍA Y CONSIDERACIONES TEÓRICAS.

Un primer paso necesario para estudiar La Cadena del Water sería entender qué es una radio libre, cuál es su tipología y en qué consiste su caracterización cómo institución subcultural, por suponer este último punto uno de los aportes teóricos más relevantes de la investigación en marcha.
Una radio libre sería, en sus características esenciales, una emisora radiofónica con un carácter autónomo, independiente, laico y plural, promovida y gestionada desde asociaciones sin ánimo de lucro, con un funcionamiento democrático y compartido,

[1] Dicha tesis doctoral se está desarrollando dentro del Departamento de Historia Contemporánea de la Universidad Complutense de Madrid bajo la dirección de Elena Hernández Sandoica y con el título de "Nuevos Movimientos Culturales en España (1975 – 1986): la Radio Libre".

cuando no asambleario, y cuyos objetivos se dirigen a promover el derecho a la comunicación y a la información, una práctica radiofónica participativa, pluralista y reivindicativa, así como desarrollar una importante labor social. Esta definición por supuesto es general, contempla, pero no describe, las diferentes posibilidades y variantes que encierra en sí mismo el fenómeno de la radiodifusión libre. Así en el espectro que cubre el éter Español en el periodo estudiado, se encontrarían las emisoras oficiales, legales y reconocidas, bien estatales, bien comerciales por un lado y por otro las radios libres y las radios piratas. Entre estos dos últimos modelos de radiodifusión hay que concretar una diferencia elemental, pues ambos términos han sido usados indistintamente en multitud de ocasiones creando cierta confusión. De este modo, hay que señalar que pese a que ambos modelos radiofónicos emiten sin licencia, a la radio pirata la movería un afán mercantilista, incluiría publicidad y perseguirían el beneficio económico, mientras que a las emisoras consideradas libres las movería un principio altruista de democratización de la comunicación y no el beneficio económico.

La amplitud del espectro de radios libres en el estado Español es considerable, de manera que la mejor clasificación posible atiende a su ordenación en tres tipos diferentes: emisoras sociales, emisoras de partido o políticas y emisoras independientes o epicúreas[2]. El primer tipo, las emisoras sociales, serían aquellas cuya actuación estaría caracterizada por una marcada vertiente social y una conciencia de pertenencia a un movimiento por la libertad de la radiodifusión. En esta primera categoría se incluirían la gran mayoría de las radios libres del estado Español. En la categoría de radios de partido, una categoría importada del fenómeno de la radiodifusión libre italiano, se encontrarían aquellas emisoras dependientes o relacionadas con partidos políticos, un modelo no muy extendido dentro del movimiento de la radio libre española. La última categoría, las emisoras independientes o epicúreas serían aquellas formadas por grupos de amigos o individuos sin ninguna filiación ni a movimientos sociales ni a partidos políticos, que simplemente emitían por el placer de emitir. Sobre esta última categoría volveremos más adelante, ya que La Cadena del Water conforma el caso más conocido y relevante de la misma.

A la hora de analizar la radio libre española se está partiendo de la consideración de la misma como una institución subcultural. Para profundizar en el concepto de institución subcultural es necesario definir los dos términos que conforman el mismo. Por lo tanto, ¿qué es una subcultura? Las subculturas son formas culturales concretas y localizadas dentro de una de las culturas de clase que componen la sociedad moderna, son a la vez distintas y parte de sus respectivas culturas parentales (‘parent cultures’) y al mismo tiempo han de verse en relación con la cultura dominante, para entender su papel en el contexto general de la sociedad. Serían una respuesta a las tensiones provocadas por las dos formaciones culturales antes mentadas, parentales y dominantes, sobre los individuos[3]. Las subculturas serían, siguiendo a Dick Hebdige, “formas expresivas” que expresarían “una tensión fundamental entre aquéllos en el poder y aquéllos condenados a una posición subordinada”. Esta tensión estaría “expresada figurativamente en forma de estilo subcultural”, pudiendo por lo tanto interpretarse la subcultura como una “forma de resistencia en la cual las contradicciones experimentadas y las objeciones a

---

[2] Miguel AGUILERA, *Radios libre y radios piratas*, Madrid: Forja, 1985.

[3] Para un lectura en profundidad del fenómeno de la subcultura,: Stuart HALL y Tony JEFFERSON, *Resistance through rituals. Youth subcultures in post-war Britain,* Londres: Routledge, 1993; Dick HEBDIGE, *Subcultura. El significado del estilo,* Barcelona: Paidós, 2004; Antonio MARTÍN CABELLO, *La Escuela de Birmingham. El Centre for Contemporary Cultural Studies y el origen de los estudios culturales*, Madrid: Servicio de Publicaciones Universidad Rey Juan Carlos, 2006, pp. 105 – 131 y Graeme TURNER, *British Cultural Studies: an introduction*, Londres: Routledge, 1996, pp. 102 – 108.

esta ideología dominante son oblicuamente representadas en el estilo"[4]. Al ser formas culturales, las subculturas presentarían su distintiva forma de vida, sus significados, valores e ideas encarnados en instituciones, en relaciones sociales, en sistemas de creencias, en los usos de los objetos que les rodean y su vida material. Tendrían también sus propios mapas de significados, sus prácticas culturales características y sus sistemas de representaciones[5]. En la presente investigación partimos de la premisa de que la radio libre española nació dentro de una subcultura militante propia de la España de los años de la Transición. Dicha subcultura sería heredera en muchos aspectos de su cultura parental de clase trabajadora, aunque incluyendo elementos de subculturas de clase media (contraculturas), por lo que podría considerarse una suerte de híbrido subcultural.

El otro término a analizar para la elaboración del concepto de institución subcultural sería el de institución, un término proveniente de la teoría social gramsciana. Las instituciones culturales en las modernas sociedades post-industriales, serían aquellas soluciones culturales mediante las cuales las clases dominantes ejercerían su dominio, sus mecanismos represivos, proyectando su ideología – la dominante – sobre las clases subalternas, instalando en ellas pautas de consenso, de aceptación lógica, de subordinación, consentimiento y pasividad, sometiendo a la sociedad civil a las pulsiones del bloque social dominante. Gramsci situaba a los medios de comunicación de masas entre estas instituciones, el elemento más prominente y dinámico de esta estructura ideológica[6], aunque no el único.

Por lo tanto, si los medios de comunicación de masas desarrollan el papel de transmisor de ideologías en las sociedades capitalistas parece posible establecer un paralelismo entre el papel de los mass-media y el de la radio libre. Es decir, si los medios de comunicación de masas son los encargados de reproducir la ideología dominante en el contexto social más amplio, configurando la sociedad, es posible afirmar que a un nivel subcultural la función de la radio libre sería homóloga, reproduciendo en una suerte de feedback las condiciones de existencia de dicha subcultura. De este modo, tomando esta subcultura militante española como un todo, podrían aplicarse sobre ella algunos de los esquemas analíticos con los que se trata a la cultura dominante. En ningún momento se descontextualizaría la subcultura para luego estudiarla, ya que nunca podrá analizarse una subcultura desligada de la doble tensión que mantiene por un lado con su cultura parental y por otro con la cultura dominante. Como toda formación cultural, las subculturas establecen sus propias cosmovisiones, prácticas, representaciones y mapas de conocimiento, así como las instituciones encargadas de reproducirlas y convertirlas en hegemónicas dentro de su propio ámbito, lo que permite aplicar mecanismos macroanalíticos a contextos más reducidos y concretos. La radio libre como institución subcultural jugaría por tanto un papel de vital importancia, conformando la agenda y ayudando a constituir e institucionalizar los discursos de este conjunto cultural, ya que además de institución se constituye como práctica cultural. Es decir, la escucha y puesta en funcionamiento de este tipo de emisoras conformaría uno de los elementos característicos y definitorios de la ya mentada subcultura militante que circunscribe a la radio libre. Habría que señalar, de cara a la comprensión de algunas de las conclusiones, que tanto la subcultura de la que la radio libre sería institución, cómo la propia radio libre, estarían enmarcadas por las relaciones de hegemonía que dominan las sociedades contemporáneas.

---

[4] Citado en A. MARTÍN CABELLO, *La Escuela*, p. 114.

[5] S. HALL y T. JEFFERSON, *Resistance,* pp.10 y 11.

[6] Antonio GRAMSCI, "Cultural Themes: Ideological Material", en Douglas M. KELLNER y Meenakshi Gigi DIRHAM, eds.; *Media and cultural studies. Keyworks*, Oxford: Blackwell Publishers, 2001, p.46.

Una vez entendido qué es una radio libre, los diferentes tipos de emisoras que es posible encontrar dentro del fenómeno y la consideración que de la misma se hace como institución subcultural, se dispone de un punto de partida desde el que profundizar en el estudio de un caso concreto como sería el de La Cadena del Water.

RADIO LA VOZ DE LA EXPERIENCIA DE LA CADENA DEL WATER. UNA BREVE HISTORIA.

La Cadena del Water presenta una cronología que sigue las mismas etapas de crecimiento que muchas de las emisoras nacidas en España, con el añadido de que ésta es una de las emisoras pioneras de la radiodifusión libre y alternativa en el estado.
En la Nochebuena 1977, bajo en el nombre de Radio la Voz del Pobre, encontramos la primera experiencia radiofónica de lo que luego sería La Voz de la Experiencia, en palabras de Pepe, uno de los miembros fundadores del proyecto:

> "en el 77 fueron las primeras emisiones. Era Radio la Voz del Pobre, una emisora de dos vatios, que solo se oía en la zona de Chamberí […]. El primer programa que hicimos fue en Nochebuena, emitiendo con dos vatios, con una audiencia potencial de diez mil personas, y tuvimos 110 llamadas, una barbaridad… y eso que eran oyentes casuales, de los que iban buscando en el dial"[7].

A pesar de que Miguel Aguilera, en su libro *Radios libres y radios piratas*, da como fecha de inició de las emisiones 1976[8], se mantendrá como fecha válida la facilitada por Pepe en el extracto antes mencionado, por tratarse de una fuente primaria ya que era uno de los promotores de la emisora. Tras su inicio en 1977, Pepe, junto con Saturno y Marichu – todos estudiantes de telecomunicaciones – comenzaron a realizar emisiones regulares en fechas concretas cómo las Nocheviejas.
En 1982 ya se encuentra La Cadena del Water, operativa y funcional en el éter madrileño, y a partir de 1984 la emisora presenta una infraestructura estable y una programación diaria. Así en palabras de Pepe, entre 1982 y 1984 fue cuando "[…] los que estábamos con la emisora no teníamos nada que hacer más que la emisora. No teníamos trabajo ninguno, estábamos en la miseria absoluta, teníamos 12 o 14 horas diarias para hacer la emisora. Y emitíamos me parece que dos horas a la semana o tres…"[9].
El grupo fundador de la emisora no era ni un colectivo, ni una asociación, ni un movimiento social, ni un partido político, sino un grupo de amigos relativamente cerrado. Este hecho confiere a La Cadena del Water el carácter de emisora epicúrea, a la vez que la dota de una homogeneidad que no tendrían las emisoras sujetas al funcionamiento a través de asambleas abiertas. Otra consecuencia de esta característica es que desde la emisora se tome relativamente poco en serio el movimiento de la radio libre.
La Cadena del Water se configuró desde el principio como una emisora alternativa porque, en palabras de Albertín Sobórnez – miembro de la emisora: "poníamos discos primero en un plato y luego en el otro"[10]. A pesar de esta alternatividad, la emisora se mantuvo siempre apartada del movimiento de las radios libres que cada vez iba cogiendo más empuje, asistiendo cómo invitados a alguna de las reuniones de la

[7] "¿Qué pasó con la Cadena del Water?", *Mondo Brutto* 16, (1998).
[8] M. AGUILERA, *Radios libres*, p.150.
[9] Las últimas 48 horas vol.2 de 12, grabación de 1989.
[10] Albertín Sobórnez, entrevista realizada en Madrid 17/04/2008.

Coordinadora de Radios Libres, pero siempre, según Sobórnez, "como meros espectadores"[11].

La emisora situó sus instalaciones en la calle San Vicente Ferrer número 4, en el distrito de Universidad, en la zona conocida cómo Malasaña – barrio con gran efervescencia cultural y social por aquel entonces. Unas instalaciones que se mantuvieron siempre en secreto para evitar que los oyentes se congregaran en su puerta, pues pronto ganaron un gran número de adeptos que, en algún momento y según recuerda Sobórnez, llegarían a perseguir a los miembros de la emisora para localizar el paradero de dichas instalaciones. Gracias a la pericia técnica de los miembros de la emisora – llegaron a tener su propia marca de aparatos emisores – y la inclusión de otro 'genio' de las telecomunicaciones, como sería "El Cura", el alcance de las emisiones de La Cadena del Water llegó a provincias limítrofes y cercanas a Madrid (Toledo, Guadalajara, etc.), así como a la práctica totalidad de la comunidad autónoma madrileña. Esta amplitud de onda se debía al establecimiento de una serie de repetidores en puntos clave cómo Cuatro Caminos o San Blas, empleándose para este propósito domicilios particulares en edificios de gran altura, que eran cedidos amablemente por la propia audiencia de la emisora. A parte de esta ayuda desinteresada por parte de su audiencia, la única fuente de ingresos de la emisora era una fiesta que organizaban en Nochevieja, hecho que les permitía mantener su idiosincrasia y su autonomía – la gran mayoría de radios libres funcionaban por el pago de cuotas de aquellos que hacían programas o mediante la inclusión de pequeñas cuñas publicitarias de comercios de barrio.

El número de oyentes de la emisora fue creciendo con los años hasta convertirse en una de las emisoras más potentes de la ciudad de Madrid, compitiendo con *Los 40 Principales* y la *Cadena Ser*, con una audiencia aproximada de 70.000 oyentes[12], que pronto pasarían a autodeterminarse *dementes*, una broma nacida de la propia audiencia que terminó por convertirse en casi una forma de vida.

La parrilla de la emisora, que desde 1984 pasa a tener una programación diaria, se conforma por programas que a veces se limitan a tener por nombre simplemente el del *loputor* – locutores en la jerga de la emisora – al cargo del mismo y por programas cómo el *Boletín Imperiodístico* o *La Gran Actuación*. En el primero de éstos Pepe y Sobórnez comentaban las noticias aparecidas en la prensa diaria desde la perspectiva ácida e irónica característica de la emisora, mientras que el segundo sería una reunión de amigos emitida en directo, sin ningún tipo de control, ni censura.

En 1986, fecha en la que se cierra el periodo de estudio, la emisora ya es una de las principales radios libres del estado. Pasado el periodo habría que señalar que La Cadena del Water protagonizó en 1987 un altercado relacionado con las manifestaciones estudiantiles acaecidas durante ese año. Durante uno de los boletines imperiodísticos la audiencia terminó dando consejos en directo para combatir a la policía[13], la emisión terminó con cargos por "alentar" a la violencia y detención de alguno de los locutores de la emisora.

En 1988, auspiciada por Sobórnez, sale a la calle la revista de La Cadena del Water, órgano de la emisora, donde su sistema de representaciones y sus valores se ven plasmados en papel. La misma alcanzaría cuatro números. Finalmente, en 1989 y tras la

---

[11] *Íbid.*

[12] Estos datos eran manejados por la propia emisora (Las Últimas 48 horas vol 3 de 13, grabaciones proporcionadas por Roberrplus, oyente de La Cadena del Water) y provenían, de los Estudios Generales de Medios. Se han consultado dichas estadísticas y no aparecen referencias a la emisora, con lo que los datos no han podido ser contrastados.

[13] J.J.E. "Mataelefantes en el Rastro y por las nubes", *El País*, 13/02/1987. Edición digital.

aprobación de la Ley de Ordenación de las Telecomunicaciones y cuarenta y ocho horas ininterrumpidas de emisión, La Cadena del Water finalizó sus emisiones para siempre.

LA *ARRADIO* Y SU SIGNIFICADO A TRAVÉS DEL ESTILO, CONSIDERACIONES TEÓRICAS.

Parafraseando a Dick Hebdige y su obra[14], queremos dejar claro por dónde discurren las aproximaciones teóricas que van a desarrollarse en el presente epígrafe. Uno de los elementos a la hora de analizar las subculturas es la construcción y generación de su estilo, el terreno en el que cada una de dichas subculturas juveniles resolverá las tensiones y contradicciones que mantiene tanto con su cultura parental, como con la cultura dominante. Así los estudios clásicos sobre subculturas juveniles emanados del CCCS[15] siempre dedicaron buena parte de sus páginas al estudio de dichos estilos, y lo que es más importante, a cómo se estructuran y construyen los mismos.

En dichos ejercicios analíticos, los pensadores de la Escuela de Birmingham hicieron un uso "parcial y ecléctico"[16] del concepto de *bricolage* de Levi-Strauss. Éste supondría la reordenación y recontextualización de objetos para comunicar significados nuevos dentro de un sistema, el cual ya incluye unos significados anteriores y sedimentados para los objetos reubicados. Objeto y significado constituyen un signo, dentro de cualquier cultura dichos signos son ordenados repetidamente en características formas de discurso. De este modo, cuando el *bricoleur* – aquel que realiza el *bricolage* – reubica el objeto significante en una posición diferente dentro del mentado sistema, usando el mismo repertorio general de signos, o cuando el objeto es colocado dentro de un conjunto total, un nuevo discurso es constituido y un nuevo mensaje convenido[17].

La generación de estilos subculturales siempre implica la selección diferencial dentro de la matriz de elementos preexistentes en una determinada cultura. Cuando se genera un estilo subcultural lo que se produce es una transformación y una reorganización de lo que es dado en un nuevo modelo que se ve revestido de un nuevo significado, su traducción y adaptación a un nuevo contexto.

Así, los objetos más triviales cobran "una dimensión simbólica y acaban convirtiendose en una especie de estigmas, en las pruebas del exilio autoinflingido", estos objetos, como el imperdible en la subcultura punk, juegan un doble papel, por un lado, "las tensiones entre grupos dominantes y grupos subordinados pueden verse reflejadas en las superficies de la subcultura, en unos estilos confeccionados a partir de objetos cotidianos dotados de un doble significado: por un lado, advierten al mundo 'normal' de los peligros de una siniestra presencia – la de la diferencia – y atraen sobre sí vagas sospechas, risas incómodas, 'iras virulentas y mudas'". Por otro, para aquellos que erigen estos objetos en iconos y los esgrimen como "evangelio o anatema", éstos se convierten en "signos de una identidad prohibida, en fuentes de valor"[18].

Ya que partimos de la consideración de la radio libre como institución subcultural, es necesario realizar algunas consideraciones teóricas sobre la creación de estilo subcultural y un análisis del mismo, y cómo éste rodeaba a La Cadena del Water. La

---

[14] D. HEBDIGE, *Subcultura*.

[15] Entre estos textos encontramos el ya mentado libro de Dick Hebdige, D. HEBDIGE, *Subcultura*, también del mismo autor el capítulo "The meaning of mod" en Stuart HALL y Tony JEFFERSON, *Resistance*, pp. 71 – 79; o el texto de Tony JEFFERSON "Cultural responses of the Teds" en Stuart HALL y Tony JEFFERSON, *Resistance*, pp. 67-70.

[16] John CLARKE, "Style", en Stuart HALL y Tony JEFFERSON, *Resistance*, p. 149. (traducción del autor).

[17] *Ibid.*

[18] D. HEBDIGE, *Subcultura,* p. 15.

principal característica del estilo de La Cadena del Water es que tratándose de una emisora radiofónica de una institución, el estilo subcultural se manifiesta mediante la modificación y readaptación del lenguaje. La emisora hace uso de dos mecanismos para producir este estilo; primeramente mediante la invención de vocablos basados en la leve modificación de palabras ya existentes, y en segundo lugar a través del proceso de *bricolage* antes mentado, es decir, coger signos ya existentes – palabras y expresiones – e insertarlas en un nuevo contexto para dotarlas de un nuevo significado. Habría que realizar un ejercicio de semiología, siguiendo los postulados de Saussure, para entender que lo que en este caso concreto se desplaza y reubica en un nuevo contexto son una serie de significantes que insertos en su nuevo marco subcultural adquieren nuevos significados, configurando por tanto nuevos signos, pues la relación entre ambos – significante y significado – varía[19].

Correspondientes a la primera modalidad de creación de estilo – la modificación de palabras para dar lugar a otras diferentes – encontraríamos dentro del repertorio cultural de La Cadena del Water palabras como *loputor*, mezcla ente las palabras puta/o y locutor, que daría nombre a los locutores de la emisora; *arradio*, que sería la forma en que la emisora se autodefiniría para diferenciarse del resto de radios estatales, comerciales, libres y piratas.

En la segunda modalidad de generación de estilo subcultural, aquella más cercana al *bricolage*, encontramos algunas palabras o expresiones idiomáticas que han sido sacadas del repertorio general de la cultura dominante para ubicarlas en un nuevo contexto dentro de la subcultura y dotarlas de un significado nuevo. Así la palabra *demente*, que según el Diccionario de la Real Academia Española haría referencia al loco, al falto de juicio o a aquel que padece demencia[20], pasaría dentro del repertorio subcultural de La Cadena del Water, a denominar a los oyentes de la misma. La expresión coloquial 'hasta los huevos', que normalmente se emplea para expresar hartura y cansancio, pasa a ser la forma de despedirse oficiosa de la emisora, en parte por su semejanza fonética con la forma de despedida coloquial 'hasta luego'.

Este estilo subcultural cumpliría con una serie de funciones básicas en la relación de la presente subcultura con otras agrupaciones culturales y el mundo[21]. El estilo objetivaría la imagen que de sí mismos tienen los integrantes de la subcultura, a la vez que establecería unas fronteras entre los miembros de la subcultura y el resto del conjunto de la sociedad. Pero no sólo ejercería dicha función identificativa – que en el caso de La Cadena del Water sería tan fuerte que los propios oyentes asumieron sin problema la denominación de dementes y a través de ésta los contenidos y forma del ver el mundo propuestos por la emisora – sino que también supondrían una de las herramientas de la subcultura para 'solucionar' las tensiones producidas entre ésta y las culturas parental y dominante.

Por lo tanto, a través de la identificación y definición de un estilo subcultural propio identificado en el lenguaje, podemos reafirmar la clasificación de la radio libre como institución subcultural, a la vez que se localiza uno de los elementos configuradores de identidad de los oyentes de la emisora y por lo tanto de la subcultura de la que las radios libres serían institución.

DEMENTES, REVISTAS, PROGRAMACIÓN Y SISTEMAS DE REPRESENTACIÓN DE LA CADENA DEL WATER.

[19] Roland BARTHES, *Mitologías*, Madrid: Siglo XXI, 2009, pp.169 – 172.
[20] www.rae.es, información obtenida el 05/07/2010.
[21] J.CLARKE "Style", pp.151 – 159.

En el presente epígrafe se analizarán los sistemas de representación y los discursos esgrimidos por la emisora y sus oyentes a través del estudio de la relación entre la emisora y la audiencia, la percepción que de sí mismos tenían los dementes, el contenido y funcionamiento de los programas y la revista, y la forma de entender la comunicación por parte de la emisora.

Habría que destacar en primer lugar como elemento característico de la emisora su forma de entender la comunicación y por extensión la vida, de forma desenfadada, directa, sencilla, ácida e irónica. Una forma de comunicar que la separaría y diferenciaría del resto de emisoras y que terminaría por convertirse en una marca propia de la misma. Esta forma de entender la comunicación se refleja directamente en su forma de relación con sus oyentes y por ende la visión que éstos tienen de sí mismos y en la forma en la que terminaron por entender y concebir el proceso comunicativo.

Desde el lenguaje cercano, a veces rozando lo vulgar, al simple hecho de no filtrar las llamadas de la audiencia y pasarlas todas en directo, La Cadena del Water presentaba un modelo de comunicación que desafiaba la comunicación monologante característica de los medios de comunicación de masas, para volver a postular un sistema dialogante[22]. El primero de los sistemas, característico de nuestra era y sus medios de comunicación de masas, es aquel en el que el hombre condena a sus semejantes a silenciarse, impidiéndoles la respuesta al mensaje emitido. Es aquella en la que deja de existir diálogo entre emisor y receptor, no existiendo la posibilidad de discusión ni de contradecir lo comunicado, porque el medio de comunicación es difícil de conseguir, no es accesible a todo el mundo. Sin embargo el acceso a los medios técnicos y los conocimientos necesarios para poner en marcha una emisora radiofónica y el planteamiento propuesto por La Cadena, en pos de un feedback total entre emisor y receptor, hacen que la emisora recupere un sistema de comunicación dialogante, aquel que puede "librarnos de la avalancha de mensajes monologantes que la civilización actual vacía sobre nuestras cabezas"[23].

La existencia de esta propuesta de comunicación dialogante favoreció la creación de un vínculo intenso e inusual entre emisor y receptor, cuya manifestación más clara y evidente es la identificación por parte de la audiencia con la figura del 'demente'. Los oyentes de La Cadena del Water establecerían un vínculo casi emocional con la emisora, tal y cómo demuestran el gran número de llamadas de afecto y apoyo recibidas durante las cuarenta y ocho horas finales de emisión y las constantes referencias al significado que la emisora tenía para éstos – véase la transcripción incluida al comienzo del presente texto, para confirmar este hecho. El demente sería un oyente devoto, casi fanático, que llegaría incluso a grabar horas y horas de programación de la emisora, que terminaría por manifestar su devoción mediante llamadas telefónicas, bien ocasionales, como colofón a su seguimiento, bien constantes, convirtiéndose algunos de estos oyentes en personajes cotidianos de la emisora. Su relación con ésta llegaría a tal extremo que, como se vio anteriormente, algunos de estos oyentes llegarían a ceder sus domicilios para la instalación de aparatos repetidores. La condición de demente, por otro lado no discrimina géneros ni edades, así atendiendo a las llamadas recibidas por la emisora en las horas de emisiones analizadas se aprecia que la audiencia cubre amplios espectros sociales, dándose incluso el caso de llamadas realizadas por chicas que pronto son sustituidas al teléfono por sus madres, que afirmarían ser oyentes a su vez. Este último hecho llevaría a plantearse la siguiente cuestión, ¿sería escuchar La Cadena del Water una suerte de actividad familiar colectiva en algunos hogares? La falta de datos estadísticos fiables lleva a dejar este interrogante irresuelto, al menos por el momento.

---

[22] Jorge URRUTIA, *Sistemas de comunicación*, Barcelona: Editorial Planeta, 1975, pp. 44-48.

[23] J.URRUTIA *Sistemas,* pp.45-46.

El siguiente extracto ilustraría cuál sería la concepción de la emisora tanto por parte de la audiencia, como por parte de la misma:

*"**Demente:** ¿Sabes que es lo que mola también tío, de la emisora esta? Pues que es lo que mola, la charla ésta, que entrais a formar parte como de… familia nuestra o amigos, o sea, sois amigos* […].
***Locutor (Tintas):** Y además te digo una cosa que es un dato muy curioso que se dijo por aquí que de hecho te vas tú fuera, yo que sé estás en un bar o dónde estés, te estas tomando algo y estas hablando con una serie de amigos, y se esta hablando de La Cadena del Water. ¿A qué tú poco oirás por ahí hablar de, que te digo yo… de Radio Madrid o Radio Nacional?*
***Demente:** no, no,no… además de qué vas a hablar*
***Locutor 2 (Pepe):** Que chaval, que somos una pandilla de 70.000 amiguetes, es que es acojonante.*
***Demente:** eso es lo que mola tío*
***Locutor 2 (Pepe):** Y que tú, y que tú, y que una de las cosas que no se consiguen nunca macho, es que en una fiesta de Nochevieja de 400 personas, con todo tipo de tendencias, de gente diferente macho, que no haya allí ni una sola movida, absolutamente ninguna. Que no haya allí ni siquiera servicio de orden ni nada, ¿no? O sea, eso macho, eso es un ejemplo pero muy bonito, o sea, cuando las firmas cortaron la calle Sagasta…*
***Locutor 1 (Tintas):** Que fuerte…*
***Locutor 2 (Pepe):** Y se les dijo entre yo y otro, oye por favor bajaros para abajo que estamos interrumpiendo el tráfico, y macho pero a la primera, ¿eh? O sea, se bajaron para abajo, cha, cha, cha…¡De puta madre tío!*
***Locutor 1 (Tintas):** Es que lo guapo es la especie de hermandad que hay*
Locutor 3 (Marichu): [entre risas] *Es verdad, sí…*
[…]
***Locutor 2 (Pepe):** Además digamos que este rollo de asimilarnos a un grupo de amigos ha existido desde el primer día hasta el último. O sea, nunca, nunca ha cambiado* […]*"*[24].

En cuanto a los contenidos de la programación de la emisora, para analizarlos y dar unas líneas generales sobre los mismos se ha tenido acceso a horas de grabaciones de emisiones y a los cuatro números de la revista editados desde 1988. Aunque la revista, al igual que las cuarenta y ocho horas finales de emisión se escapan del marco cronológico – el resto de grabaciones analizadas han sido de difícil datación – son material utilizable para la investigación ya que la línea estilística y el tono de la emisora no varió en ningún momento. Cómo se indicó en el epígrafe anterior, la gran mayoría de la programación de La Cadena del Water estaba compuesta por programas que respondían al nombre, los gustos, los intereses y la personalidad de cada uno de los locutores (*loputores*). Así dentro de la parrilla se encontrarían programas como el de "Miguel Pirulero", el de "El Tinta" o el de "Albertín". Cada uno de estos espacios sería dirigido por la persona al cargo del mismo, tratando de sus intereses personales – viajes, animales, comics – y acompañado siempre de sus propios gustos musicales, lo que hacía que la emisora tuviera una amplia variedad temática. Hay que dejar claro que dirigiera quien dirigiera el programa, todas las emisiones estuvieron caracterizadas por el tono socarrón, irónico, ácido, directo y cercano de la emisora. La ausencia de cualquier tipo

[24] Trascrito de Las últimas 48 horas, vol. 2 de 12, grabación de 1989.

de censura y control hacía que los miembros de la radio emitieran comportándose con total normalidad, con lo que su sentido del humor y sus forma de expresión cotidianas salían a la luz en cada segundo de emisión. Juramentos, palabras malsonantes, chistes verdes y de humor negro y cualquier tipo de ocurrencia aparecían espontáneamente en cada programa, concediendo a la emisora una frescura inusitada y desconocida hasta el momento.

A las dos de la tarde era el momento del *Boletín Imperiodístico*, un programa que con cierta semejanza, al menos conceptual, a los telediarios repasaba la actualidad del momento, analizando, criticando y comentando las noticias que aparecían en la prensa diaria en una suerte de espacio contrainformativo.

El momento clave de la programación de la radio era los viernes por la noche, cuando se emitía *La Gran Actuación*, un espacio en el que todos los miembros de la emisora se reunían en los estudios de La Cadena del Water y en un ambiente completamente informal se radiaba esta reunión de amigos en las que risas, bromas – de mejor o peor gusto – y conversaciones mantenidas con total libertad y en confianza, llenaban las horas de emisión, mientras que miles de oyentes se sentían integrados en el desarrollo de la misma, escuchando desde sus hogares y participando mediante llamadas telefónicas.

El resto de la parrilla se completaba con emisiones en diferido y música para las horas más intempestivas. De manera ocasional la emisora programaba espacios monográficos dedicados a temas variados, en concreto para la presente investigación se pudo acceder a una grabación en el que se recogía uno de ellos, un especial dedicado al *reggae*, estilo musical proveniente de jamaica y que es probable que hasta la fecha nunca hubiera recibido un monográfico en un medio radiofónico español.

Sería necesario también hacer una breve referencia a los contenidos de las revistas para hacernos una leve idea de las preocupaciones de la emisora. Primero habría que destacar que las revistas se nutrían de una amplia colaboración por parte de los *dementes*, que enviaron artículos, comics y cartas para ser publicadas. Se encuentran entre los artículos de las revistas: una "Antología del pedo", un "Condensado de sucesos", varios pasatiempos, cartas al director, artículos de opinión, cartas y consejos amorosos un tanto verdes, aventuras gráficas – *Capitán Bricolage* ó el *Capitán Erección*, una relación de músicos de rock muertos trágicamente y ordenados por causa de la muerte e incluso réplicas a artículos previamente publicados. Todo ello aderezado del sentido del humor característico de La Cadena, tanto en el lenguaje, palabrotas y juramentos, como en el apartado gráfico, imágenes de penes, mujeres desnudas, fotomontajes agresivos con Felipe González saliendo de un retrete, E.T. siendo sodomizado, etc[25].

En cuanto al sistema de representaciones esgrimido por La Cadena del Water, la emisora no comparte el mismo modelo de tipos/estereotipos empleado por el resto de radios libres. La definición a través de la alteridad, la contraposición entre 'nosotros' (las radios libres) y 'ellos' (las emisoras oficiales y comerciales) se ve superada por un 'nosotros' contra 'el resto' en el caso de La Cadena del Water. Si bien esta diferenciación no parte de presupuestos radicales, no es una lucha desaforada por la diferencia, sí es una distinción buscada por la propia emisora ya desde su autodefinición como *arradio* y su actitud para con el resto de emisoras que ocupaban el éter madrileño. Lo interesante de esta 'otredad' es su bidireccionalidad, es decir, no es solo La Cadena del Water quién pugna por diferenciarse del resto, sino que el resto de emisoras también identificaban a ésta como un elemento ajeno y diferente, resaltando su alteridad. Jesús Ordovás, locutor de Radio 3 por aquel entonces, dice sobre la emisora que sus oyentes

[25] *W.C. Plus*, nºs 1, 2, 3 y 4.

eran aquellos que buscaban "*emociones fuertes*"[26], ya que decían palabras malsonantes en directo, diferenciándola del resto de emisoras que, por supuesto, mantenían los cánones tradicionales a la hora de emitir. En el órgano de la Liga Comunista Revolucionaria, el periódico *Combate*, se tachaba a La Cadena de radio pirata, apartándola inmediatamente del movimiento de las radios libres, por no adscribirse nominalmente al movimiento por la libertad de emisión, expresando su disgusto y desacuerdo porque una emisora de este tipo tuviera mejor equipo y mayor alcance que las radios que ellos si consideraban dignas[27]. Finalmente, Ernesto Portuondo, miembro de Radio Cero, la radio anti-OTAN, reconoció en una entrevista personal la mala relación mantenida entre la gran mayoría de las radios libres y La Cadena. Aunque en perspectiva afirma que "*creo que les juzgamos demasiado duramente*". Su apoliticismo se acercaba muchas veces, en opinión de Portuondo, a posturas "*fachosas*" por sus comentarios racistas, machistas, etc… - sin duda alguna hace referencia al habitual 'humor negro' de la emisora'. Aunque reconoce que consiguieron enganchar con la gente porque, "*bueno, había ratos en que era divertido*" [28].
¿Podría ser esta especificidad una de las causas del arraigo y significación de la emisora entre los dementes? Sin duda alguna la identificación por parte de la audiencia con un fenómeno único, del cuál podían sentirse parte y sentir que les pertenecía – como efecto de la comunicación dialogante – sería una importante motivación que favorecería la conexión audiencia-emisora y el mantenimiento del sistema de representaciones antes expuesto.

CONCLUSIONES.

La Cadena del Water fue, sin duda alguna, todo un fenómeno en sí misma, tanto social como cultural. Su alcance, su novedosa propuesta comunicativa, su frescura, su inmediatez y sus contenidos, la sitúan como un *rara avis* en la historia de la radiodifusión española.
Profundizando en la característica subcultural de la emisora, la existencia de un estilo subcultural semejante a las reconocidas y estudiadas por la Escuela de Brimingham, reforzaría la consideración de las radios libres cómo instituciones subculturales. Por otro lado, reforzando tanto la importancia de la emisora en la historia de la radiodifusión española, como su concepción subcultural, habría que analizar La Cadena del Water inserta en las dinámicas propias de la hegemonía social. El concepto de hegemonía, proveniente también del pensamiento de Antonio Gramsci, haría referencia a la manera en que los grupos dominantes en una sociedad determinada, a través de un proceso de liderazgo moral e intelectual, buscarían el consentimiento de los grupos subordinados existentes en dicha sociedad. La hegemonía supone una forma específica de consenso y hace referencia a un modelo de sociedad en el que a pesar de la explotación y la opresión, existiría una estabilidad social ya que los grupos subordinados apoyarían y suscribirían activamente los valores, ideales, objetivos, significados políticos y culturales de las clases hegemónicas, incorporándolos en las estructuras de poder existentes. Aunque el planteamiento parte de una cierta estabilidad, ésta no implica la total erradicación de los conflictos sociales, sino que éstos serían canalizados hacia el terreno de lo ideológico. La hegemonía es un estado en constante 'negociación' activa,

[26] Extraído de una conversación personal mantenida con él el 04/03/2008.
[27] Antonio FLÓREZ, "Radios libres: libertad de expresión, libertad de emisión", *Combate*, 17/09/1984, p.6.
[28] Extraído de la entrevista personal mantenida con Ernesto Portuondo el 09/05/2008.

una lucha basada en las concesiones y las incorporaciones por parte de las clases dominantes y los grupos subalternos; así los grupos dominantes, en determinados momentos históricos, han incorporado elementos provenientes de los grupos subalternos para asegurarse el mantenimiento de dicho equilibrio negociado[29]. Las subculturas juveniles históricamente conforman un claro ejemplo de incorporación por parte de los grupos dominantes – subculturas como la *mod* o la *hippie* – para su posterior comercialización, una vez insertas en las estructuras culturales preexistentes y vaciadas de toda desviación social.

En los años en los que La Cadena del Water desarrolló su actividad, la hegemonía social en España se encontraba en un claro periodo de negociación, muchos de estos años coinciden con los años de la Transición, momento en el que un nuevo régimen estaba constituyéndose en ciertos aspectos. Esta situación, unida al alcance de la emisora, y del movimiento de la radio libre en general, hace que parezca posible afirmar que parte de la concepción actual de los medios de comunicación españoles sería producto de un claro proceso de incorporación de elementos subculturales al repertorio de la cultura dominante para mantener el consenso que da lugar a la hegemonía. Es decir, ante el empuje y alcance de este nuevo modelo comunicacional, los grupos dominantes se ven 'obligados' a asimilar algunas de sus características teóricas y formales, para poder seguir manteniendo la hegemonía y la superioridad de sus instituciones. Por lo tanto parece que programas de sátira política y de actualidad, cómo fue en su momento el televisivo 'Caiga Quién Caiga' o programas jocosos y de bromas en directo, cómo serían 'Anda Ya' o 'Gomaespuma', serían la manifestación visible de la incorporación de elementos provenientes de la radio libre, en concreto de la forma de emitir de La Cadena del Water: el humor socarrón y ácido, la crítica política y de actualidad más dura e incluso la permisividad a la hora de sacar llamadas en directo.

Se manifestaría, de este modo, la importancia que la radio libre tiene para la historia de España, justificándose la necesidad de investigarla, estudiarla e incluirla en el relato historiográfico. Por otro lado, el trabajo desde perspectivas de estudios culturales, enriquece la investigación y nos ofrece un nuevo punto de vista a la hora de acercarse a un medio de comunicación, a la vez que desde el acercamiento subcultural se ofrece una explicación razonada de la importancia de la radio libre y su papel en la España de la Transición.

[29] John STOREY, *Cultural theory and popular culture. An introduction*, Athens: Pearsons Education Limited, 2006, pp. 8-9 y 63-64.